

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	>
Un año.....	10	>
PROVINCIAS		
Tres meses...	3	>
Seis.....	5	50
Un año.....	10	>
Extranjero y Ultramar, 5 pesos.		

Número suelto,
15 céntos.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado,
25 céntos.

A RIO REVUELTO.....

No se entienden los fusionistas, y yo me alegro. Todo lo que sea division entre monárquicos, lios y jolgorios, favorece mis planes; porque ya he dicho muchas veces que no soy hombre de orden.

Han llegado las cosas á tal punto, que hasta se habla de disolver las Cortes. ¡Que no fuera verdad! El descontento que hay con las medidas financieras; el hambre que aumenta cada día más, y la perturbacion que introducirían las nuevas elecciones... apenas si habia pretexto para lo que yo me sé.

Convencido que por los senderos trillados nunca se llega en política, y si se llega alguna vez es en malas condiciones, yo suspiro por el desorden; estando en la oposicion, por supuesto. No apoyaré á carlistas, ni á separatistas, ni á conservadores; pero tampoco me lamentaré de su actitud; á reserva de reventarlos luego, si sus trabajos me dieran el triunfo por carambola.

Todo lo que contribuya á separar, desunir y dividir á los monárquicos, favorece á los republicanos; esto es innegable. ¿Por qué volvieron ellos? Porque fuimos unos mamarrachos en el poder, luchando unos contra otros, para que se aprovecharan, como lo hicieron, de nuestras divisiones. ¡Y que no ayudaron los caballeros á los carlistas, cantonales y separatistas de Cuba, que nos movieron guerra! Y bajo su punto de vista, obraron bien ¡por Belcebú!

Dicen que de estas sus desuniones vá á resultar un nuevo partido, cuyo jefe será Serrano, compuesto de diversos elementos, demócratas dinásticos inclusive. Buena gente para que se entienda. Antes de llegar al poder, se rompen el bautismo... político. Pisto de ambiciones, despechos y venganzas, el tal partido naceria con una dosis de inmoralidad tan grande, que haria imposible su desarrollo.

Fórmese, pues, y cuanto antes, para provecho nuestro; y ande la broma, siga la algarada, ahóndense las diferencias, y descalábrese los monárquicos, hasta que nosotros, escandalizados ó temerosos, digamos siquiera una vez: basta.

Que no lo diremos ni hoy, ni mañana, ni nunca: que por algo dice el refrán: «A rio revuelto, ganancia de pescadores.»

EL PRIMER DEBER

Subió diez céntimos el pan en Madrid, y en provincias aumenta el precio fabulosamente. ¿Qué piensa hacer el gobierno? El problema está planteado: comer ó no comer. Y que no le den vueltas los gobernantes de hoy ni los que aspiran á serlo mañana. Pueblo que no come, ó esclavo ó revoltoso.

Mírese la cuestion por donde se quiera, ofrece este resultado. Para los partidarios de sistemas represivos que exigen deberes negando derechos, el que sus administrados vivan debe ser la primera preocupacion: pueblo que cubre desahogadamente sus atenciones, soporta muchas arbitrariedades. Y lo mismo deben procurar los que defienden soluciones basadas en la libertad, para no contradecirse en sus principios: la miseria es la peor forma de la servidumbre.

No diremos con un doctrinario que ningun pedazo de pan se le da al pueblo cuando se le concede un derecho; pero sí, que cuando ese derecho no puede ejercerse por atonia moral ó material, resulta poco ménos que inútil la concesion. El primer derecho, la primera necesidad del hombre es vivir; mantener su organismo en equilibrio perfecto: despues vienen las necesidades del espíritu que se traducen en ideas morales, políticas y artísticas, y es absurdo pretender esto sin realizar aquello.

Toda medida, toda ley, sean cualesquiera las circunstancias, que mermen en algo los medios de vida de la colectividad, son perturbadoras, tiránicas, injustas; y todo gobierno que no tenga como principal objetivo emancipar de la miseria material, origen casi

siempre de la moral, á sus gobernados, es deficiente, no responde á su objeto, debe morir. Esto ni es materialismo, ni sensualismo, ni socialismo, ni ninguna de esas palabras terminadas en *ismo*, que asustan á las clases conservadoras poco ilustradas: es simplemente cuestion de ser ó no ser, de vivir ó morir.

No olviden los gobiernos presente y futuros, si quieren sostenerse en el poder, que la riqueza y la pobreza conducen igualmente á la independenciam; pero que la segunda inspira resoluciones repentinas y terribles, no contentándose á veces con sacudir el yugo, ni con romperlo, ni hacerlo astillas, sino que lo quema y esparce sus cenizas. Y ¡ay de todos, el día que el hambre lanza á un pueblo al camino de la violencia, empujado por la desesperacion!

Vea, pues, el gobierno lo que hace, que el hambre no espere. Abra nuestros puertos al trigo extranjero, si no por cumplir un deber, por instinto de conservacion; dejándose de teorías económicas, de procedimientos rutinarios y de formalismos entorpecedores. Ante el peligro no debe discutirse, sino obrar, y rápidamente.

LO QUE PASA

La gente de la fusion al presupuesto aferrada, sostiene la afirmacion de que aquí no pasa nada; y casi tiene razon.

Visto sólo por un lado y cual ella lo presenta, queda su aserto probado; pues ni aun pasan el jurado y la libertad de imprenta.

Ya el país no se conforma á pasar porque esa grey tenga la inaccion por norma, y ni se haga una reforma ni llegue un proyecto á ley.

No pasan hoy ciertamente como moneda corriente las promesas de Sagasta, pues se piensa cuerdamente que de promesas ya basta.

Ni pasar consigue hoy día por persona de valia, apta para gobernar, tanta y tanta mediania como bulle por medrar.

Así, contra su deseo, que no pasa Alonso veo de Solon por un trasunto, ni por Bismarck don Mateo, ni por Molke el de Sagunto.

Hasta los dioses menores hacen escarceos tales para alcanzar los honores, que ni pasan por leales ni siquiera por traidores.

Bajo tal punto de vista, la persona ménos lista á sostener se propasa, y es cierto, que nada pasa... en el bando fusionista.

Pero aquí ya es diferente; pues pasa, lo mismo que antes, penuria el contribuyente, hambre el maestro indigente y angustias los emigrantes.

Pasa por humilde el clero, por revoltoso el bracero que pide trabajo y pan, y por sensato el truhan que llega á tener dinero.

Pasan las buenas acciones por candideces de bobos,

por génio las ambiciones.... ¿y qué más? pasan los robos por sencillas distracciones.

Pues bien; pasando todo esto, aún asegurar escucho que, si con cualquier pretexto aquí no pasa algo presto, tenemos que pasar mucho.

EXPLICACION DE LA CARICATURA

Frailles, licenciados de Cuba pidiendo limosna, rateros, ladrones, contribuyentes encuenos y prensa amordazada, etc., etc., abundaban en tiempo de los conservadores; y lo mismo, con el aditamento de que la prensa tiene además un grillete al pié, se vé en éste de fusionistas. ¿Qué hemos ganado? Nada. Cánovas y Sagasta son cantidades homogéneas exactamente iguales, que arrojan el mismo total.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Laméntase, y con razon, un periódico neo, de las pocas limosnas que España dió en 1881 para la *Obra de la Propaganda de la Fé*.

Francia, Alemania, Bélgica, Inglaterra, Italia, Holanda, América del Norte, América del Sur, Suiza, Portugal, Africa, todos nos han superado; y no así como se quiera, sino en la proporcion siguiente: Bélgica, cuya poblacion católica apenas representa la quinta parte de la nuestra, recaudó para la obra 341.309 pesetas, mientras España no llegó más que á 20.528.

¡Qué católicos, señor, qué católicos! Mucho golpe de pecho; mucho estar de rodillas; mucho confesarse; mucho comulgar; mas ¡ay! en tocándoles al bolsillo, no hay nada de lo tratado.

Con dolor hago esta confesion: creo que si algun día se cobrase por entrar en los templos 25 céntimos por barba, la mitad de lo que cuesta una butaca para un teatrillo cualquiera, Dios se quedaba sin misa.

Murió una señora en Lérida, la enterraron, y despues, por orden de los curas, fué exhumado su cadáver y sacado del cementerio.

Prohibo terminantemente calumniar en adelante á las pobrecitas hienas, á quien el vulgo concede el triste privilegio de dedicarse á desenterrar cadáveres; en primer lugar, porque no está averiguado que lo hagan; y en segundo, porque la noticia anterior demuestra que lo del privilegio es falso, desde el momento que los presbíteros lo hacen tambien.

Tenia diez y seis años la jóven y era tan bonita, que los frailes de Manresa no tuvieron inconveniente en convertirse en *galeotos* sagrados, para inducir la á ser esposa de Cristo. Y tanto hicieron, que la *timaron* de la casa paterna y la instalaron en otra de su confianza, hasta que los tribunales, á petición del padre, la restituyeron á la suya.

Y yo pregunto: ¿no hay garrotes fuertes y nudosos en los alrededores de aquella poblacion?

¡Voto á cien presbíteros! y qué guapa dicen que es la señora de Ayamonte á quien se le aparece todas las madrugadas el diablo en figura de carnero, y le pide su alma (yo haria lo mismo), mientras se entretiene en *cornear* á su esposo, respetable caballero de unos 80 Octubres.

Ella se confiesa diariamente, porque es muy religiosa; pero al diablo le importa de ello tres cominos, pues sigue impertérrito en pedir y *cornear*.

¿Quién es el cura... que pue de con Satanás, cuando este se empeña en llevarse un alma aprisionada en un cuerpo *jacaramoso*?

EL MOTIN



Tiempos conservadores.

Ayuntamiento de Madrid



Tiempos fusionistas.

TOTAL IGUAL.

Llamad, amados lectores, á una pareja de la Guardia civil; ponéos detras de ella, y leed luego esta noticia.

«El juez de la Coruña instruye causa al cura párroco de Ledoño por haber lesionado gravemente con una llave y maltratado de un modo horrible á un honrado labrador que fué á su casa á pedirle la partida de defuncion de su suegro.»

Si en vez de una partida de defuncion, llega á pedirle siquiera dos pesetas, se lo come crudo.

¡Cuidado cómo se va poniendo el gremio de presbíteros! La libertad, aunque sea tan relativa como la que hoy disfrutamos, les produce el mismo efecto que el calor á la raza canina: los pone hidrófobos.

Vengan dos parejas para leer esta otra con las mismas precauciones.

«En la causa que se sigue á un cura párroco de Galicia por asesinato frustrado, pide el fiscal 17 años y cuatro meses de presidio y accesorias, además de la correspondiente indemnizacion en dinero.»

Yo no diré como un amigo mio, «ódia al presbítero y compadece al feligrés;» pero sí que hay que establecer una policía especial que vigile á la gente negra, si hemos de vivir en paz los seglares.

«Desde el cuello hasta la cintura tenia acardenaladas las espaldas, y en algunos puntos parecia asomar todavía la sangre.»

¿A quién creerán ustedes que se refiere esto? ¿A nuestro Señor Jesucristo en su pasión y muerte? No, sino á un niño que ha puesto así un profesor de Valencia, del género presbítero.

No tiene él la culpa, sino los padres que ponen sus hijos en tales manos.

El que dice la verdad, ni peca ni miente. Este adagio, unido á lo que preceptúa el octavo mandamiento, ha dado un gran disgusto al cura de Osia; pues por no ocultarlo, ó por jactarse de hacer vida marital con una mujer casada, ha sido llevado á los tribunales.

Más cuenta le hubiera tenido ser casto; pero ya que esto sea imposible á los curas como á los seglares, mejor le estuviera haber practicado aquello de... La verdad por las espaldas, y en boca cerrada no entran moscas.

Nos escriben de Murcia, que en un pueblo cercano á la capital, se negaron los curas á dar los últimos sacramentos á una pobre enferma que los pedia con vehemencia, por no dejar sus cómodos lechos.

Se comprende. Como eso lo tienen que hacer gratis... Que les encarguen un par de misitas, y si puede ser cantadas, mucho mejor, y se levantarán con la misma prisa que si fueran á echarse al campo armados de trabuco y revólver.

Los curas de Medina de Rioseco atacan ferozmente á EL MOTIN, en el pulpito y el confesonario.

Están en su derecho, y no seré yo quien se queje; la venganza es virtud de clérigo.

Lo único que lamento, es no poder atacarlos como yo quisiera, por temor á que el gobierno se ponga de su parte.

Que yo pudiera decir de ellos todo lo que sé y pienso, y así se me importaría de todos los curas como de la carabina de Ambrosio.

Pero ya llegará el tiempo. Prudencia y mala intencion.

Leo en *El Mono*, chispeante periódico de Gibraltar:

«En Paradas sacaron al Cristo de Veracruz en rogativa para que lloviera, porque habia sequía, y á poco llovió mucho, de manera que los *Paraderos*, queriendo pagar el favor á Cristo, en agradecimiento á tan húmedo milagro, determinaron trasladar la imagen á la parroquia, pues la capilla donde se veneraba era chica. Visto esto por el cura de la parroquia, obligó á los *Paraderos* de Paradas que pagaran veinte reales diarios por el *pupillaje* del Señor, ni más ni menos que si se tratara de un huésped en una fonda de medio tono.»

No lo creo. Que no lo creo, vaya. Sé que el clero se distingue por su afición á los ochavos, pero no hasta el punto de hacer pagar *pupillaje* á Cristo. Porque esto, ¡vive Cristo! sería ya casi peor que vender á Cristo.

Pero despues de todo, ¿quién me manda á mí tomar esta sofocacion? Que cada uno haga lo que quiera, y Cristo con todos.

Los jesuitas van á establecer un convento de novicios en Andorra.

¡Jóvenes!... ¡Jesuitas! ¡Y en convento!

Lo que va á suceder, ya lo presiento.

Para el número próximo preparo un hermoso *Manojo de flores*, cortadas en el pensil de la clerecía extranjera, cuyo perfume aspirareis si nuestros presbíteros lo permiten; porque eso sí, patriota antes que todo, jamás me ocuparé de los extraños mientras los nuestros me den materia para esta sección moralizadora. ¡Y ojalá no me la dieran, por haber conseguido traerlos al buen camino, á costa de tanto esfuerzo y tanta fatiga!

Se ha levantado una partida en los alrededores de Barcelona al grito de *Cataluña independiente*.

¿Quién habrá engañado así á esos carlistas? Pues que se compone de carlistas la partida. ¿Qué intereses

servirán? De seguro que no son los de la democracia. Lo que siento es que en la partida ya disuelta no fuera ningun cura. ¡Cómo me hubiera divertido!

En el Veloz Club han estado muy ocupados en discutir una apuesta de 50 ó 60.000 reales que se disputaba en el tiro del pichon.

Que sigan por ese camino; y Anton Perulero, cada cual atienda á su juego. Ellos obran como lo que son, obremos los *demócratas* como lo que somos.

La Union quiere que la potestad civil esté subordinada y sujeta á la eclesiástica; nosotros queremos lo contrario.

Y que nuestro deseo se cumplirá del todo, ya lo está viendo el colega.

En Arcos de la Frontera hay familias tan demacradas por el hambre, que ni aun de pié pueden tenerse.

Siete años de prosperidad restauradora, no han podido resistir á uno de mala cosecha. ¡Buena prosperidad estaba!

«Primero me dejaba cortar la mano derecha que poner mi firma para entregar la honra, la vida y la prosperidad de los ciudadanos en manos del Jurado.» Así dicen que ha dicho Sagasta en el salon de conferencias del Congreso.

Yo no le doy importancia á esa declaracion. ¿Qué sabe él lo que hará mañana en política? ¡Ha dicho tantas cosas que no ha hecho! ¡Y hecho tantas que no ha dicho!

La gente negra ha emprendido una campaña contra los establecimientos que no cierran sus puertas cuando ella trabaja más: los domingos y dias festivos.

No quiere competencia, por lo visto.

En Nueva Orleans se ha celebrado recientemente una exposicion de niños, presentándose algunos que daban saltos mortales extraordinarios.

¿Más que los *fosforitos* nuestros? Lo dudo. En un año han dado algunos más de tres saltos, sin menoscabo de su virginal pureza.

Al dar cuenta *La Fé* del fallecimiento del célebre cura de Flix, dice que por sus virtudes mereció el respeto de cuantos le conocieron.

¿Por sus virtudes precisamente? Yo creo que tendria mucha parte en ese respeto, el trabuco con que imponia al público sus virtudes, que ignoro, por otra parte, en qué consistian. A menos que las virtudes de los curas se demuestren exterminando al prójimo.

Dice un periódico «que el ser monárquico es cuestion de tener buen estómago nada mas.»

Entonces, ¿quién mas monárquico que D. Toreno, el de los almuerzos de trece duros?

En este mes ha habido un eclipse de sol, y habrá otro de luna.

Y otro constante hace ya meses y aún años, de dinero, dignidad y patriotismo.

El primer propietario de Escocia ha celebrado el nacimiento de su hijo, obsequiando con un *lunch* á veinte mil niños, que consumieron 10.000 kilos de pasteles.

Al saberlo, el partido demócrata dinástico español en masa, decide dar un voto de gracias á ese propietario.

Un conocido abogado de Bilbao ha renunciado al bufete para hacerse cura.

Hay gustos que merecen palos.

Hemos leído la Exposicion que el Comité ejecutivo de la Sociedad Abolicionista eleva á las Cortes en demanda de la inmediata abolicion de la esclavitud en Cuba; y por ella vemos que, á despecho de promesas y revoluciones y leyes, continúan *setenta mil* hombres gimiendo en oprobiosa servidumbre, y bajo el régimen horrible del *cepo* y el *grillete*.

Un inconveniente hay para complacer á la Sociedad Abolicionista: que su pretension es humanitaria, justa y legal. Pidieran que se azotase á esos negros dos veces al dia para refrescarles la piel, y al instante lo tendrían concedido.

Un maestro de escuela en San Sebastian ha maltratado bárbaramente á un niño de cuatro años.

Averiguad si es carlista y lo hace por imitar á los profesores clericales. Pero sea lo que quiera, duro en él.

Corre el rumor de que el sanguinario Savalls, el que fusiló á tanto infeliz en la pasada guerra, ha sido degollado en la Calabria por el jefe de una partida de bandoleros con quien andaba en tratos para provocar en Italia una revuelta clerical al uso español.

Sentiría que no se confirmase la noticia; dirá algun neo, enemigo suyo.

Sigue el Banco de España partiéndonos por la mitad, y yo dando las gracias á los terribles demagogos que lo custodiaron en los primeros dias de la Revolucion y la República.

¿Qué demagogos más previsores! Parecian casi hombres de Estado.

Uno de estos dias un ciego causó varias contusiones á su mujer con un palo.

Son temibles los palos de ciego; así le duelen tanto al ejército los de Martinez Campos.

El Ministro de Fomento encargó á Valencia 600 ramos de flores para obsequiar á las señoras en la exposicion de ganados.

Hé aquí una noticia que consolará las penas de los hambrientos braceros andaluces.

Una señora en Alicante, ha tenido encerrado durante cuatro años en una bohardilla á un hijo suyo, contrándole la autoridad desnudo, lleno de sangre sobre un lecho de heno y convertido en idiota.

La señora era muy devota y confesaba y comulgaba á menudo. Es la única disculpa que tiene su desnaturalizada conducta.

El Eco de Madrid, constitucional, juzgando al de Gracia y Justicia:

«El Sr. Alonso Martinez, verdadero emblema de la inconsecuencia política, hombre funesto que, como manzana podrida, se han apresurado á arrojar de su seno todos los partidos políticos conocidos, y á cuyo lado ha militado mientras ha sido ministro; esa personalidad aciaga, etc., etc.»

Se conocen los fusionistas.

Si yo fuera Alcalde de Madrid, mal año para los panaderos. Al que mermase en un miligramo el peso del pan, le impondría *mil* duros de multa.

Y ya bajarían el precio.

Romero Robledo ha sido nombrado Presidente de la Academia de Jurisprudencia; que es como si aclamasen á Cánovas el primer poeta contemporáneo. ¡Qué cosas pasan en estos tiempos!

Se ha establecido una liga contra la ignorancia. Contra los neos, vamos.

Parece que les van á quitar los cementerios á los curas, dándoselos á los municipios.

Lo celebros. Ahora, no olvidarse de mi idea: que se depositen en los ayuntamientos los objetos de valor destinados al culto, y se den diariamente bajo recibo los que sean necesarios. Así se evitará que desaparezcan de las iglesias.

Se ha aplazado lo de abrir los puertos al trigo extranjero.

Están de enhorabuena los acaparadores y de pésame la *canalla* que pretendia comer el pan muy barato; digo mal, comer pan, porque ahora no lo cata.

Una joven educanda procuró escaparse de un convento de Málaga, y no habiendo podido efectuarlo, se ha dirigido en queja á la autoridad correspondiente. ¿Quién es el cura?

Los conservadores atacan á los individuos que formaron la partida disuelta en Cataluña.

¿Por haberlo hecho mal?

Pregunta un periódico si los bárbaros están á las puertas de Roma.

Hombre, no. ¿Pues no sabe usted que las peregrinaciones fracasaron?

Dice un periódico, que los diputados castellanos se reunirán muy pronto para oponerse á la libre introduccion de cereales.

No lo creemos, á menos que esos señores tengan el propósito de abaratar el precio del trigo en bien del pueblo.

Tres *jokeys* gravemente heridos y un caballo muerto hubo en las carreras del dia 13.

En vista de este resultado, propongo una reforma: que se supriman las carreras de caballos, y se destine el Hipódromo á correr neos; ¡y poco que nos divertiríamos!

Una mujer ha dado á luz cuatro robustos hijos varones en una aldea de Galicia.

Si salen con instinto de conservador, ¡pobre aldea!

Castelar ha sido por fin nombrado *primera institutriz* de los fusionistas.

¿Si me lo seducirán?

LIBROS RECIBIDOS

Velada literaria en honor del insigne escritor y poeta D. José Selgas, celebrada en la Union Católica en la noche del 30 de Abril de 1882, bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Aureliano Fernandez Guerra. 1.º Introduccion por D. Aureliano Fernandez Guerra. 2.º Poesías escogidas de Selgas. 3.º Dos artículos de Selgas. 4.º Composiciones poéticas en honor del mismo. 5.º Elogios de Selgas por D. Alejandro Pidal y Mon. Madrid. Imprenta de D. Antonio Perez Dubrull, calle de la Flor baja, 22, 1882.—Véndese en las principales librerías de Madrid y provincias, y en la Secretaría de la Union Católica, Fuencarral, 2, segundo, al precio de una peseta.

El no pensar en política como los señores que publican el libro, no ha de impedirnos recomendarlo á nuestros lectores por su mérito literario, que indisputablemente lo tiene.

Imprenta de M. Romero, Ventura Rodríguez, 8.